

¿Pueden considerarse personas a los robot?

Hoy en día no se puede considerar persona a un robot, nuestro avance tecnológico no es tan grande, pero, ¿en un futuro? La ciencia ficción casi nunca nos ha defraudado, todo lo que aparece en ella como algo imaginario e inalcanzable a nuestra inteligencia acaba siendo real. Un ejemplo: Julio Verne habló de los submarinos, habló del globo aerostático, habló de los viajes al espacio... Durante esta disertación voy a jugar con la siguiente premisa: **todo lo que aparece en obras de ciencia ficción, tarde o temprano acaba siendo real**. No es del todo cierto, pero va a ser nuestro punto de partida, es lo que la Ciencia Ficción llama “suspensión de incredulidad”.

Para poder responder a la pregunta, lo primero que hay que tener claro es qué es una persona. He escogido la “definición y características” de el concepto “persona” de dos filósofos con ` puntos de vista distintos en relación con este aspecto.

En primer lugar, hablaré de la persona desde el punto de vista de un racionalista, en este caso Descartes. Este filósofo decía que el hombre es cuerpo y alma, cada cual con características distintas. El cuerpo es extenso, es decir, ocupa un espacio, y está sometido a las leyes naturales y mecánicas. En cambio, el alma no es extensa ni está sometida a estas leyes, es libre. En realidad, para Descartes una persona es únicamente alma, se puede existir sin cuerpo. De hecho, el alma y el cuerpo no están unidos, el alma no puede mover al cuerpo porque no es extensa como este. La única función del cuerpo es hacer que el alma perciba el mundo exterior a través de los sentidos. En conclusión, Descartes decía: *Pienso, luego existo*. Esto quiere decir que cualquier ser que razone y que se pregunte por su existencia, obviamente existe, y es una persona.

En segundo lugar, comentaré la opinión de persona desde el punto de vista de un existencialista, ateo, Jean Paul Sartre. Para este filósofo la persona es algo que existe, y no tiene ningún propósito en la vida. Nuestra *esencia* como persona es solamente existir, nadie nos ha creado, por lo que no tenemos ningún deber, el único es ser libres, estamos condenados a ser libres, y con esto Sartre se refiere a que la persona está obligada a actuar libremente y a no actuar *de mala fe*, es decir, no actuar de una manera en la que

no miras ni te preocupas por lo que puede acarrear esa acción. Cada uno es responsable de lo que hace y tiene que atender a sus consecuencias.

Dicho esto, voy a hablar sobre dos películas, *Blade runner* y *I, Robot*. Explicaré como son los robots en cada una de las obras y cuáles son sus características desde un análisis antropológico en el sentido filosófico, así que no me meteré mucho en términos físicos.

Empezaré comentando *Blade runner*; una película de los años 80 dirigida por Ridley Scott. Está ambientada en el futuro, aunque casi ya estaríamos en el futuro que esta plantea, y trata sobre la creación de robots sintéticos o “replicantes”, creados y diseñados por el hombre para trabajar como esclavos en otros planetas. Algunos robots empiezan a plantearse algunas preguntas típicas en humanos, por ejemplo, ¿Cuánto tiempo me queda de vida? Por eso regresan a la Tierra, para insistir en que se les responda.

Según esta película y las palabras de los filósofos explicados anteriormente, ¿Podrían ser los robots considerados personas?

En base a los postulados de Descartes, estos robots sí que se considerarían personas si estos pensarán racionamente. Obviamente, el replicante *Roy* sí que se preguntaba por su existencia de la misma manera que yo o que cualquiera de vosotros. Además una escena muy importante de la película es en la que Roy salva a un policía después de que éste haya querido matarle, por el simple hecho de que iba a morir, y se ha dado cuenta de lo importante que es la vida para una persona. Es verdad que el mecanismo no es el mismo, pero sí lo que sale a la luz, por lo que bajo mi punto de vista y tomadas las premisas anteriores, si se podría considerar una persona.

Haciendo referencia a lo dicho anteriormente por Sartre, en mi opinión se pueden sacar dos conclusiones. La primera, los replicantes han sido creados por el hombre, por lo que en teoría pertenecen a él. Esto quiere decir que no son libres, son nuestros esclavos, por lo tanto, no serían considerados personas, serían como una máquina cualquiera: una cafetera, una thermomix, el ordenador que estoy utilizando

ahora... La segunda, dichos robots son creados por el ser humano, pero no son nuestros esclavos, sino que sería un caso como los que ocurren en tribus, las cuales el propósito de tener hijos es que ayuden a trabajar, o lo que pasaba hasta hace poco y desgraciadamente sigue pasando, la esclavitud. Según esta teoría en realidad sí que podrían ser personas, sólo que nosotros les estamos arrebatando el derecho de la libertad. El creador de esta generación de robots debe de ser consecuente de las condiciones que tiene crear algo así, en realidad él debe estar atento a ellos, no puede fabricarlos y olvidarse de ellos al instante, y a mi parecer uno de los aspectos que debe tener en cuenta este creador es que ellos tengan nuestros valores, la libertad como el más importante, porque ellos son capaces de pensar y tomar sus propias decisiones, como vemos en la peli. Por lo tanto, como disertador que soy en este trabajo, opino que la primera conclusión es errónea, es una falacia, ya que en realidad los replicantes son seres vivos normales, aunque no hayan surgido directamente de la primera célula. Bajo mi punto de vista la segunda conclusión es la válida, yo considero a Roy y al resto de robots de esa película unas personas que tienen en cuenta lo que hacen, que tienen libertad como derecho natural y que son consecuentes de sus actos. A mi parecer, su *esencia* es la misma que la nuestra.

I, Robot es la siguiente película que voy a analizar. Esta obra del 2004, dirigida por *Alex Proyas*, trata básicamente sobre los fundamentos de *Isaac Asimov* y las leyes de la robótica. Cuenta una tragedia, cierta rebelión de unos robots contra los humanos. Nos centraremos en uno especial, Sonny. Este había evolucionado y era capaz de “saltarse” las leyes de la robótica que todos ellos tenían programados. Las leyes de la robótica de Asimov son tres:

- Un robot no hará daño a un ser humano o, por inacción, permitir que un ser humano sufra daño.
- Un robot debe obedecer las órdenes dadas por los seres humanos, excepto si estas órdenes entrasen en conflicto con la 1ª Ley.
- Un robot debe proteger su propia existencia en la medida en que esta protección no entre en conflicto con la 1ª o la 2ª Ley.

Al igual que con la otra película, intentaremos responder a la pregunta en base a las argumentaciones de Descartes y Sartre.

De acuerdo con el racionalista del siglo XVI, el peculiar robot Sonny sería considerado una persona. De hecho, él deseaba serlo. Durante la película se ve como intentaba comprender los sentimientos y los estados de ánimo de los seres humanos. Hay una escena de la película en la que el protagonista se refiere a Sonny con el pronombre “él” y no como “eso”. Este lo interpreta como si se refiriese a una persona, por lo que le da las gracias. Además, tanto en la primera película y en esta, un robot no tiene por qué tener aspecto de humano, según Descartes la persona es únicamente el alma.

Por último, según Sartre este robot es libre. Nosotros tenemos un código moral, el cual nos podemos saltar siempre y cuando queramos. Sonny no tiene el mismo código moral, pero igualmente tiene uno, que corresponde con las leyes de la robótica de Asimov, y durante la película se las salta. Entonces, Sonny sería libre, puede elegir entre que hacer y no hacer, buscando la manera menos cruel (como decía él en la película). Por tanto, sí podemos tomarle como una persona.

En conclusión, con todos los datos dados hasta ahora y basándonos en la premisa del principio, un robot puede ser considerado una persona, no hoy, pero tal vez en el futuro, como nos demuestra la ciencia ficción. El problema es que los humanos somos muy egocéntricos, nos pensamos que somos los únicos capaces de pensar racionalmente, que una máquina creada por nosotros no puede. Pero no es así, ocurre como en los órganos análogos en animales, los peces y los cetáceos han desarrollado aletas para poder desplazarse en medios acuáticos, pero cada uno las ha desarrollado de una estructura distinta, pero con la misma función. Lo mismo pasa con nuestro cerebro y con el mecanismo que en un futuro, no muy lejano, podrán tener los robots que desarrollemos, seguramente llegarán a tener los mismos pensamientos que nosotros, las mismas dudas existenciales, los mismos sentimientos... conviviremos dos “especies” distintas como si fuéramos una.